

«En el concepto de los revolucionarios no está rendirnos»

Entrevista concedida por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, a Kristen Welker, periodista del Programa Meet the Press de NBC News, en el Memorial José Martí, el 9 de abril de 2026, «Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz»

Kristen Welker.—Presidente Díaz-Canel, bienvenido a Meet the Press.

Miguel M. Díaz-Canel.—Muchas gracias, gracias a ustedes por la oportunidad y gracias por estar en Cuba.

Kristen Welker.—Gracias por invitarnos a su bello país, es un honor.

Miguel M. Díaz-Canel.—Para nosotros es un placer que ustedes estén acá.

Kristen Welker.—Gracias, muchísimas gracias.

Yo quisiera comenzar con el presidente Trump. Él dijo que tiene planes de tomar a Cuba de alguna forma. Él dijo: Creo que puedo hacer lo que yo quiera con Cuba. ¿Usted toma en serio las amenazas de Trump?

Miguel M. Díaz-Canel.—Yo creo que en los últimos días se han dicho muchas cosas no solo por el Presidente, sino por otros funcionarios del Gobierno de Estados Unidos, que realmente denotan un lenguaje, una retórica agresiva hacia Cuba.

Hay que conocer la historia de nuestro país. Nuestro país es un país que en su identidad tiene muy arraigados los valores de la soberanía y la independencia. Durante 150 años Cuba luchó, primero para librarse de la colonia y después de la neocolonia. Y con la Revolución Cubana, con su triunfo en enero de 1959 se borraron todo un grupo de dependencias, se borró el avasallamiento, la subordinación a una potencia extranjera, y trajo todo un grupo de consecuencias para el país en beneficio, a las cuales el pueblo cubano no está dispuesto a renunciar.

Hay uno de los generales más brillantes de nuestras guerras de independencia, Antonio Maceo, que dijo: Quien intente apoderarse de Cuba solo recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la contienda.

Nosotros somos un país de paz. Nosotros no promovemos la guerra, no nos gusta la guerra, propiciamos la solidaridad, la cooperación entre los pueblos, pero estamos dispuestos a defender esa paz que queremos; por lo tanto, no nos intimidamos, y no queremos que nos tome ni la sorpresa ni la derrota. Esa es una de las interpretaciones que se le pueden dar a esta amenaza y cuál es la posición de Cuba.

La otra interpretación que se le puede dar es cuando hablan de que Cuba se caerá por sí sola, y nos tratan de poner una etiqueta de Estado fallido o de país que va a colapsar, lo cual está negado por la realidad: cómo un país como este en 67 años ha soportado todo tipo de presiones, de agresiones, e incluso, durante más de sesenta años, el bloqueo más prolongado de la historia, que es un bloqueo criminal, genocida. Habría mucho que hablar sobre estos temas, pero sí les digo que el pueblo cubano, la Revolución Cubana está dispuesta a defenderse.

Kristen Welker.—Pasamos a la próxima pregunta.

El presidente Trump quiere tomar a Cuba como ha hecho con el presidente



FOTOS: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

Maduro en Venezuela, como ha hecho en Irán donde ha matado al Líder Supremo. ¿Podría ser usted arrestado o asesinado por el Gobierno de los Estados Unidos, piensa usted?

Miguel M. Díaz-Canel.—Es una pregunta muy interesante. A mí nunca me gusta que se hagan paralelismos entre Cuba y otras naciones, porque nosotros tenemos una historia propia, nos movemos en una circunstancia propia, y es también desconocer un poco nuestra historia, la fortaleza de nuestra unidad y la fortaleza de nuestras instituciones.

Los que asumimos responsabilidades dentro de la Revolución tenemos un compromiso con la Revolución, sobre todo con nuestro heroico pueblo. Y en ese sentido de responsabilidad está incluida la convicción de que estamos dispuestos a dar la vida por la Revolución, por la causa que defendemos. Por lo tanto, para mí eso no es una preocupación.

Si llegara el momento, no creo que haya justificación para que los Estados Unidos provoquen una agresión a Cuba o para que los Estados Unidos traten de dar un golpe quirúrgico o el secuestro de un presidente en Cuba. Si se produjera, hay combate, hay pelea. Nos defenderemos, y si nos toca morir, moriremos, porque como dice nuestro Himno Nacional: “Morir por la Patria es vivir”.

Pero ahí se confunde algo y es que siempre se personaliza la dirección de la Revolución Cubana con una persona. En un momento se personificó con el Comandante en Jefe, en otro momento con el General de Ejército, ahora tratan de personificarla conmigo, y es que nosotros tenemos una dirección colectiva en la cual hay una unidad, una cohesión, una unidad ideológica también, y hay una disciplina revolucionaria. Por lo tanto, eliminar a una persona dentro de la estructura de dirección de la Revolución no resuelve ningún problema, al contrario, hay cientos de personas que están en condiciones de ocupar esa

responsabilidad y de manera colectiva decidir. Y estamos preparados para enfrentar cualquier tipo de situación.

Kristen Welker.—Lo que usted dice tiene mucha fuerza, pero ¿tiene temor por sí mismo, por su familia? ¿Está preparado usted, como usted dice, para hacer el último sacrificio si fuera atacado?

Miguel M. Díaz-Canel.—No tengo temor, estoy dispuesto a dar la vida por la Revolución. Por supuesto, no me gustaría que esa fuera la actitud del Gobierno de los Estados Unidos. No creo que el pueblo norteamericano, que es un pueblo sensible, permitiría o vería bien que su país, que su Gobierno invada una pequeña isla que no reporta ninguna preocupación en materia de seguridad nacional para el Gobierno de los Estados Unidos; una isla que quiere paz, una isla que quiere dialogar, una isla donde su pueblo quiere tener una relación directa con el pueblo norteamericano, que vería bien eso.

Además, ¿cuál sería la justificación para hacer eso? Pero, además, una agresión a Cuba tendría costos, tendría costos para ambos países en pérdidas de vidas humanas innecesariamente, que pueden ser evitadas; tendría costos materiales; afectaría la seguridad y la estabilidad de Estados Unidos, de Cuba y de la región.

Yo creo que hay que ver las cosas con mucha responsabilidad de cuando se toma la decisión sobre un hecho de esa magnitud. Y, sobre todo, cuando antes de tomar esa decisión que es totalmente ilógica e irracional hay una lógica, que es más justa, que es la de dialogar, la de discutir, la de debatir y la de tratar de llegar a acuerdos que nos alejen de la confrontación.

Kristen Welker.—¿Está Cuba activamente preparándose ante la posibilidad de un ataque por parte de los Estados Unidos?

Miguel M. Díaz-Canel.—Mira, como siempre he expresado en otros encuentros, en otras entrevistas, también

cuando le hablamos al pueblo cubano, es evidente que hay una amenaza, está en la retórica del Gobierno de los Estados Unidos. Cuba no ha hecho nada que ofenda a Estados Unidos. Cuba no ha planteado en ningún momento agredir a los Estados Unidos, ni inmiscuirse en los asuntos internos de los Estados Unidos. Sin embargo, constantemente se está diciendo de que Cuba es la próxima, de que se va a agredir a Cuba, que hay salidas para Cuba, que van a tomar a Cuba. Por lo tanto, eso desde la posición de responsabilidad en la dirección del país es una alerta y tenemos que responsablemente proteger a nuestro pueblo, proteger nuestro proyecto, proteger nuestro país. Entonces, si nos preparamos para la defensa.

Ahora, ¿cuál es el concepto de nuestra preparación para la defensa? Nosotros tenemos una doctrina de defensa que es totalmente defensiva, no es agresiva, no implica un peligro para nadie, es simplemente una doctrina que se conoce como Guerra de Todo el Pueblo, que ha sido construida colectivamente con la experiencia de nuestra historia, y se terminó de concebir, se terminó de estructurar precisamente en una etapa muy dura de nuestra historia donde estábamos muy amenazados también por el Gobierno de los Estados Unidos. Y se basa en la participación popular: cada cubana y cada cubano tiene una misión, tiene un propósito, tiene un objetivo que defender, tiene un lugar y una posición que ocupar en la defensa. Y se hace sobre la base de la participación popular, la participación voluntaria, y, por supuesto, comprende la preparación para la defensa de todos los escalones y de todos los eslabones que conforman nuestra defensa territorial; pero es una concepción totalmente defensiva y no agresiva. Y, además, porque partimos también de un hecho: que preparándonos para defendernos es la mejor manera de evitar la guerra y es la mejor manera de preservar la paz.

Te diría más, yo creo que lo que merece tanto el pueblo norteamericano como el pueblo cubano, en su relación, no es una agresión ni es un lenguaje de guerra. Lo que merecen el pueblo norteamericano y el pueblo cubano es la paz, una paz que nos permita tener un ambiente de confianza, de cooperación, de colaboración, también de solidaridad y, por supuesto, de entendimiento.

Kristen Welker.—¿Piensa usted que el ejército cubano pudiera tener éxito en un enfrentamiento contra los Estados Unidos de producirse este?

Miguel M. Díaz-Canel.—Cuando hablamos de defensa de Cuba, hablamos de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, pero también de nuestro pueblo, que está estructurado en diferentes eslabones de esa defensa territorial. Si tendríamos éxito, sí podemos tener éxito. No hay enemigo que no pueda ser derrotado.

Kristen Welker.—¿Pero en contra de